



INTRODUCCIÓN



Hoy, cada uno de nosotros nos consagraremos a san José. La Santísima Trinidad quiere que se conozca y ame más a san José. Hemos sido invitados a imitar las virtudes y la santidad del corazón puro de este gran santo. Con san José a nuestro lado, las virtudes y la santidad aumentarán en nuestra vida. Con el manto de san José sobre cada uno de nosotros, estaremos protegidos de todo daño espiritual.

¡No tengamos miedo! Nuestro padre espiritual es el padre de Jesús, el esposo de la Madre de Dios y el Terror de los demonios.



Esquema General



En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

CANTO INICIAL *(de pie)*

ORACIÓN *(de pie)*

OREMOS:

Oh queridísimo san José, me consagro en tu honor, y me doy enteramente a ti, para que tú siempre seas mi padre, mi protector y mi guía en el camino de la salvación. Obtén para mí una gran pureza de corazón y un amor ferviente a la vida interior. Siguiendo tu ejemplo, que todos mis actos sean para la gloria más grande de Dios, en unión con el divino corazón de Jesús y el corazón inmaculado de María. Amén.

LETANÍAS A SAN JOSÉ *(de rodillas)*

CONSAGRACIÓN *(de rodillas)*

CANTO FINAL *(de pie)*

AGRADECER SU PARTICIPACIÓN E INVITAR A QUE CONTINUEN SIGUIENDO NUESTRA PÁGINA DE FACEBOOK

Letanías a san José

Señor, ten misericordia de nosotros.

Cristo, ten misericordia de nosotros.

Señor, ten misericordia de nosotros.

Cristo óyenos.

Cristo escúchanos.

Dios Padre celestial,

ten misericordia de nosotros.

Dios Hijo, Redentor del mundo,

Dios Espíritu Santo,

Santa Trinidad, un solo Dios,

Santa María,

ruega por nosotros.

San José,

Ilustre descendiente de David,

Luz de los Patriarcas,

Esposo de la Madre de Dios,

Casto guardián de la Virgen,

Padre adoptivo del Hijo de Dios,

Padre amado,

Padre de la ternura,

Padre en la obediencia,

Padre en la acogida,

Padre de la valentía creativa,

Padre trabajador,

Padre en la sombra,

Ferviente defensor de Cristo,

Jefe de la Sagrada Familia,

José, justísimo,

José, castísimo,

José, prudentísimo,

José, valentísimo,

José, fidelísimo,

Espejo de paciencia,

Amante de la pobreza,

Modelo de trabajadores,

Gloria de la vida doméstica,

Custodio de Vírgenes,

Pilar de las familias,

Consuelo de los afligidos,

Esperanza de los enfermos,

Patrón de los moribundos,

Terror de los demonios,

Protector de la Santa Iglesia,

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo:

perdónanos, Señor.

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo:

escúchanos, Señor.

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo:

ten misericordia de nosotros.

V.-Lo hizo señor de su casa.

R.-Y príncipe de todas sus posesiones.

Oremos:

Oh Dios que, con tu amorosa providencia, elegiste a san José para ser esposo de tu Santísima Madre, concédenos el favor de tenerlo como nuestro intercesor en el cielo, al que veneramos como nuestro protector en la tierra. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

Consagración a san José

Bienaventurado san José, deseo en este día presentarme ante ti, protector de la Sagrada Familia y de mi corazón, para consagrarme a tu cuidado.

Quiero imitar las virtudes que adornaron tu vida en esta tierra, para así aprender a querer cada día más a Jesús y a María en mi corazón, cuidarlos y sobre todo a dejarme cuidar por ellos.

Tú los conociste mejor que nadie, por eso quiero que esta consagración sea un compromiso, para que bajo tu custodia mi corazón pueda sanar desde el silencio que acoge; desde la obediencia que confía y desde la mirada limpia que bendice a toda creatura, especialmente a mis hermanos más necesitados.

Que la humildad crezca cada día en mi alma y que ella sea la puerta que deje entrar todas las virtudes que tú viviste en modo privilegiado.

Que no tenga miedo de las pruebas y dificultades, siguiendo tu ejemplo de confianza, para que, a través de ellas, Dios pueda obrar la salvación en mi vida.

Que viva una pobreza espiritual fundada en la sabiduría divina, que vela y me cuida con su misericordia, sabiendo que todo contribuye para el bien de los que aman a Dios.

San José, quiero ser un reflejo de tu entrega desinteresada y silenciosa, para que brille en mí la fuerza de Jesús y la presencia de María.

Bajo tu mirada pongo mi vida para que me lleves por los caminos de este mundo con la fe que viviste junto a la Sagrada Familia.

Amén.

(Autor: P. Guillermo Serra, L.C.)



¡Oh, glorioso patriarca y patrón de la Iglesia! ¡Oh, esposo de la virgen Madre de Dios! ¡Oh, guardián y padre virginal de la Palabra encarnada! En la presencia de Jesús y María, **YO (decir aquí tu nombre), te escojo este día para ser mi padre espiritual, mi guardián y mi protector.**

¡Oh, gran san José, a quien Dios ha hecho el Jefe de la Sagrada Familia, acéptame, te lo suplico, aunque sea completamente

indigno, como miembro de tu “Santo Hogar”. Preséntame a tu Inmaculada esposa y pídele que también me adopte como a su hijo. Con ella, ora para que siempre tenga presente a Jesús y lo sirva con fidelidad hasta el final de mi vida.

¡Oh, Terror de los demonios, aumenta en mí la virtud, protégeme del maligno y ayúdame a no ofender a Dios de ninguna forma! Oh, mi padre espiritual, aquí estoy para consagrarme a ti. En fiel imitación a Jesús y a María, pongo todas mis preocupaciones bajo tu cuidado y protección. A ti, después de a Jesús y a María, te consagro mi cuerpo y mi alma, con todas sus facultades, mi crecimiento espiritual, mi familia, mi comunidad y todos mis asuntos y actividades.

No me abandones, sino adóptame como servidor y como hijo de la Sagrada Familia. Cuida de mí siempre, pero especialmente a la hora de mi muerte. Consuélame y fortaléceme con la presencia de Jesús y de María para que, contigo, pueda alabar y adorar a la Santísima Trinidad por toda la eternidad. Amén.

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.